

LUIS CARLOS ALONSO, director general de Koipesol Semillas

«La recuperación de los precios del girasol podría llegar con la nueva campaña»

El incremento de la siembra de semillas oleaginosas junto con la reducción del consumo de aceite, han dejado al cultivo del girasol en una situación muy delicada a finales del año 2008. En esta entrevista, Luis Carlos Alonso, director general de Koipesol Semillas, analiza las causas de la fluctuación de precios que ha experimentado el aceite de girasol durante los últimos tres años, realizando un pronóstico para este año 2009, además de presentar las principales tendencias futuras de este cultivo.

Vida Rural.- ¿A qué se ha debido la fluctuación que ha experimentado el precio del aceite de girasol?

Luis Carlos Alonso.- La explicación hay que buscarla en la ley de la oferta y la demanda. Durante 2007 se produjo un mayor consumo de aceites que llevó a los stocks mundiales a mínimos históricos. El precio del crudo de petróleo subía como la espuma y arrastraba al alza a todos los precios, incluidos los de los granos oleaginosos. Además, no se paraba de hablar de la potente industria de biodiésel que iba a dejar al mundo sin alimentos. Todo muy alcista. Lo que casi nadie mencionaba era la enorme especulación que se estaba produciendo en la compra de todas las materias primas. Posiblemente el dinero ya estaba huyendo de los bancos. El único factor que frenaba algo los precios era la fortaleza del euro frente al dólar.

Esta situación se prorrogó durante toda la mitad del 2008. En el caso del aceite de girasol y en consecuencia el de las pipas, se alcanzaron máximos históricos en mayo de 2008, con un diferencial muy importante respecto a otros aceites.

A finales de 2008 lo que pasó es que la verdadera crisis, la financiera, salió a relucir en el peor momento, aunque se venía gestando desde hacía más de dos años.

VR.- ¿Por qué en el peor momento?

L. C. A.- Porque con la crisis financiera, el consumo se ha reducido a todos los niveles, pero la producción ya se había sembrado, con expectativa de precios altos.

La producción mundial del conjunto de semillas oleaginosas ha aumentado en 2008 un 6,77%. La última noticia era el aumento de producción de colza en Canadá. La producción mundial de semilla de girasol aumentó un 21,86% y de su aceite un 16,9%. Fundamentalmente han sido Rusia y Ucrania los países que más han aumentado la producción de girasol.

Por otra parte, el consumo de aceite de girasol se ha reducido, ya que el aceite de girasol suele tener normalmente un mayor precio que otros aceites.

Si a toda esta situación le unimos la falta de liquidez financiera a todos los niveles, nos encontramos que la especulación, que tanto había incidido en 2007, empezó a huir de todos los *comodities*, empujando aún más el precio a la baja. Al final del año 2008 nos encontramos en una



situación de precios muy baja y un consumo muy parado.

VR.- Entonces, ¿qué puede suceder en 2009 con los precios de girasol?

L. C. A.- En la conformación de un precio hay diversos factores, que juegan a favor o en contra de que suban, y esto se traduce en la oferta y en la demanda.

Entre los factores que apuntan de forma negativa a la recuperación de precios está en primer lugar el posible aumento de las exportaciones de girasol de Ucrania y Rusia, debido al año récord de producción y molturación y a los excedentes a nivel mundial. Además, las importaciones de harina de soja se pueden reducir en la UE-27, por el exceso de oferta de cereales, poniendo más presión sobre los precios de las harinas y éstas sobre el precio de las cosechas, sin olvidar que el coste de los fletes podría caer un 70% desde su máximo en mayo de 2008, favoreciendo las exportaciones.

Pero los factores que apuntan hacia una recuperación son también importantes. La producción de aceite de palma es pro-

El primer pronóstico de la FAO respecto a la oferta y demanda de oleaginosas predice una estabilización de precios y la posibilidad de un ligero fortalecimiento después. El problema es decir cuándo es "después"

bable que se frene un poco este año, al entrar las palmeras en una reducción biológica de su producción.

Los altos precios de los insumos y la dificultad de acceder a créditos están frenando la capacidad de producción a nivel mundial, y además, países con capacidad de almacenamiento desarrollada pueden aprovechar los bajos precios para recuperar sus stocks, que han estado bajo mínimos desde 2007/08.

Las exportaciones de harina de soja de India se reducirán por un mayor consumo interno y las importaciones de China deberían seguir por encima de los 36 millones de t. La caída de los fletes y los precios del aceite de girasol pueden estimular a países consumidores sensibles al precio, con preferencia por el girasol.

Por último, la tremenda capacidad de producción de biodiésel de Europa que podría ponerse en funcionamiento de nuevo.

VR.- ¿Pero se espera o no una recuperación de precios de girasol en 2009?

L. C. A.- La crisis financiera ha golpeado con fuerza a los precios de todos los cultivos y entre ellos las oleaginosas. Sin embargo los aspectos positivos parecen más importantes que los negativos y podrían favorecer el precio de la nueva cosecha de girasol en 2009.

El primer pronóstico de la FAO respecto a la oferta y demanda de oleaginosas predice una estabilización de precios y la posibilidad de un ligero fortalecimiento después. El problema es decir cuándo es “después”.

En enero ya ha habido una ligera recuperación y, aunque sigue habiendo ofertas a relativo bajo precio para toda la primavera, el cambio podría llegar con la nueva campaña. También podría precipitarse si los signos positivos se siguen acentuando.

VR.- Nos comentaba que la industria del biodiésel podría tener un impacto positivo en los precios de las oleaginosas. ¿Qué hace falta para ello?

L. C. A.- La producción de biodiésel fue el chivo expiatorio de todas las subidas de precios a nivel mundial que ocurrieron en 2007. Sin embargo, esta industria se fue paralizando hasta estar inactiva, debido a los altos precios de la materia prima.

La UE ha fomentado el uso de biocombustibles, y en 2007 el Consejo Europeo adoptó un objetivo obligatorio del uso de un 10% de biocombustibles en el transporte en el año 2020.

La capacidad de producción de biodiésel en la UE se ha multiplicado hasta situarse en más de 10 millones de toneladas al año. Solamente en España, en 2008, había veintitrés fábricas operativas y veintiséis en construcción, con una capacidad de producción de 921.000 y 2.961.000 toneladas respectivamente.

Parte de las fábricas en construcción se han terminado pero no se han puesto en funcionamiento. Su puesta en marcha depende básicamente de la decisión política y de dos factores in-

timamente ligados: que el precio del petróleo permita márgenes positivos, y que la UE obligue a las petroleras a utilizar un porcentaje de biodiésel en el total del diésel. Aunque se ha aprobado el uso obligatorio, no están claras las medidas que se adoptarán para imponerlo.

VR.- ¿Es políticamente correcto apoyar que se utilicen alimentos para producir energía?

L. C. A.- Si la disyuntiva es hambre vs. energía, evidentemente prevalece que la producción de alimentos no puede utilizarse para producir energía. Pero la pregunta está viciada en su origen. La disyuntiva que tenemos es energía renovable vs. energía fósil.

Basar los programas humanitarios en los excedentes agrícolas y el progreso en que los costes de producción estén en muchos casos por encima del valor de las cosechas, no deja de ser una forma de *dumping* de los países desarrollados sobre los que están en vías de desarrollo, cuyos agricultores no tienen medios de subsistencia y terminan emigrando. No hay mayor estímulo a la producción agrícola a nivel mun-

dial que los precios de los granos se puedan producir con beneficios para los agricultores.

VR.- ¿Y podría agravar situaciones como la deforestación que se ha producido en la selva tropical para sembrar palma de aceite?

L. C. A.- La Comisión Europea reconoce este peligro y propone no contar, dentro del cupo obligatorio de uso de cada Estado miembro, si este uso no cumple requisitos de sostenibilidad. Por ejemplo, excluirán los biocarburantes que provengan de tierras con alta biodiversidad.

VR.- Entonces, los biocombustibles ¿tienen un futuro prometedor o no?

L. C. A.- Lo que tienen es un enorme valor político, ya que por sí solos no podrían implantarse. La capacidad de consumo de combustibles es tan grande que, con que una pequeña parte sea de biocombustibles, el impacto sobre los precios mundiales puede ser enorme.

VR.- ¿Cuáles son las nuevas tendencias del cultivo de girasol?

L. C. A.- Se han producido dos grandes cambios en el mercado de girasol a nivel mundial. Uno es la diferenciación que se está haciendo por la calidad del aceite, tanto para la alimentación como para otros usos, es decir, el girasol con alto contenido de ácido oleico, y el otro cambio incide en los medios de producción, con la incorporación de híbridos de girasol con tolerancia a herbicidas de postemergencia.

El cultivo de girasol alto oleico comenzó a finales de los años 80 y ha ido aumentando en superficie cada año. En EE.UU., donde se utilizan variedades de tipo medio oleico (+ 70% de ácido oleico), pasaron de su introducción en 1999 a más del 96%



de la producción en 2007. En Europa hay dos países que han crecido rápidamente: España –donde se siembra aproximadamente un 27% de la superficie con girasol alto oleico– y Francia, que en 2007 ya pasaron del 60% de su producción.

El motivo principal de este incremento hay que buscarlo en que el aceite de girasol alto oleico es más estable y mejor para la salud que el de girasol convencional. Además, tiene la posibilidad de utilizarse en diversos procesos industriales, como la producción de biolubricantes.

VR. – ¿Por qué no se ha convertido todo el girasol en alto oleico en Europa como en EE.UU.?

L. C. A. – Porque la industria europea ha actuado de una forma más fragmentada que la industria alimentaria en EE.UU. y porque las enfermedades del girasol, como mildiu y jopo, no hacen más que poner presión a los programas de mejora, demandando híbridos nuevos y resistentes a las nuevas razas que van apareciendo. Por ejemplo, en España, el cultivo de girasol alto oleico ha recibido en 2008 un precio significativamente superior al del girasol convencional. Sin embargo, las zonas de Andalucía, que pueden cultivar girasol alto oleico, se están reduciendo porque una nueva raza de jopo, la F, está limitando la producción de híbridos con resistencia a esta raza y no ha habido tiempo de sacarlos de tipo alto oleico.

VR. – ¿Es menor la producción de híbridos alto oleico que la de los híbridos convencionales?

L. C. A. – No. La mayoría de los híbridos que están en nuestro catálogo de girasol alto oleico tienen producciones similares o incluso superiores a la de los equivalentes convencionales. En algún caso la versión alto oleico es tan superior a la versión convencional, que hemos tenido que retirar del mercado la versión convencional. Por ejemplo, el híbrido Oleko, compete, con ventaja, con todos los híbridos convencionales que tenemos de ciclo corto. El problema es que en las zonas de raza F no podemos sembrarlo.



Se han producido dos grandes cambios en el mercado de girasol a nivel mundial. Uno es la diferenciación que se está haciendo por la calidad del aceite, es decir, el girasol con alto contenido de ácido oleico, y el otro cambio incide en los medios de producción, con la incorporación de híbridos de girasol con tolerancia a herbicidas de postemergencia.

VR. – ¿Qué nos puede contar de las variedades de girasol con tolerancia a herbicidas de postemergencia?

L. C. A. – Esta se podría llamar la “nueva revolución verde del cultivo de girasol”. Durante toda la historia del girasol, ha habido una seria limitación para el control de malas hierbas al no haber herbicidas de postemergencia. El cultivo se ha hecho viable gracias a diversos herbicidas de presembrado o de preemergencia, más el uso de las labores.

Pero de un tiempo a esta parte se han desarrollado híbridos de girasol con tolerancia a herbicidas de postemergencia. En España, en concreto, bajo la denominación de Sistema Clearfield.

VR. – ¿En qué consiste el Sistema de Producción Clearfield?

L. C. A. – El sistema se basa en la utilización de híbridos con resistencia al herbicida Pulsar 40 y a la aplicación, en postemergencia, de este herbicida, que no se puede utilizar en girasol convencional porque lo mata.

Los girasoles de tipo Clearfield no son organismos genéticamente modificados. La resistencia al herbicida Pulsar 40 se encontró en una población de girasol silvestre en EE.UU. y se ha transferido por medios clásicos al girasol cultivado.

Con esta aplicación en postemergencia se consigue un control muy amplio de malas hierbas en el cultivo de girasol, y el control de todas las razas de jopo, esencial para evitar que se difunda esta planta parásita así como para evitar la aparición de nuevas razas.

VR. – Si hay resistencia genética a las nuevas razas de jopo, ¿para qué vale este sistema?

L. C. A. – Desde que el jopo empezó a infectar al girasol a finales del siglo XIX, cada vez que la mejora genética ha introducido

un nuevo gen de resistencia, el patógeno ha desarrollado una nueva raza más virulenta.

Empezamos por la raza A y ya vamos por la F en Andalucía, y hay indicios de que ya tenemos G y H. Además, la aparición de nuevas razas cada vez es más rápida y la búsqueda de nuevos genes de resistencia cada vez más compleja. Además de todo esto, los nuevos genes de resistencia usualmente vienen de fuentes exóticas y generalmente los nuevos híbridos resistentes suelen ser menos productivos que los convencionales cuando no hay jopo.

Nuestra propuesta es incorporar la resistencia al herbicida Pulsar 40 en híbridos altamente productivos y que además sean resistentes a las razas A, B, C, D y E de jopo. De esta forma conseguimos: techos de producción óptimos y el control genético de las razas A, B, C, D y E; así como el control químico de los escapes de las razas anteriores, las razas F, G y H y mutaciones que pudieran surgir.

VR. – ¿Qué implicación puede tener el control de las malas hierbas en postemergencia en España?

L. C. A. – En muchas regiones, se retrasa la siembra de girasol hasta fechas muy tardías para poder controlar las hierbas de primavera con labores antes de sembrar. Por ejemplo, en Andalucía las siembras de febrero han demostrado tener una media de incrementos de producción del 30%, pero se suele sembrar más tarde. En las dos Castillas son frecuentes las siembras de mediados de mayo, para poder hacerlas libres de hierbas. ¿Se imagina los incrementos de producción que podrían tener las dos Castillas si pudiesen controlar las malas hierbas del cultivo de girasol en postemergencia? ●